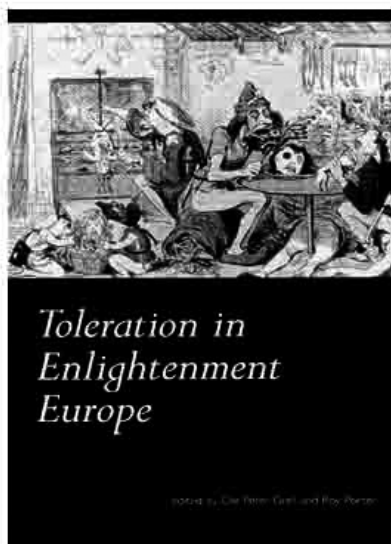


ALICIA TECUANHUEY SANDOVAL

En los primeros meses del año que corre circuló la reciente obra de Ole Peter Grell y Roy Porter.¹ Se trata de una compilación que reúne los trabajos de trece especialistas dedicados a atender el problema de la tolerancia durante el Siglo de las Luces.

Desde luego el tema justifica su lectura. Sin embargo, uno de los atractivos que tiene el libro es la forma en que aborda la tolerancia. Aquí esta última deja de ser sólo un tema de la filosofía política, que en su pensamiento abstracto y universal se olvida de que aludimos a un problema de los hombres en plural y en sociedades y tiempos específicos. El abandono es parcial, porque incluye artículos acerca de la historia de esa idea misma; pero lo que da al texto originalidad es que empeña sus afanes en volcarse, esencialmente, hacia hacer comprensible esa experiencia construida, inventada y resuelta por las diferentes comunidades en el viejo continente.

En otros términos, se trata de aproximarse al problema político por excelencia: el de las maneras de estar juntos y los unos con los otros de los diversos.² De tal suerte que siendo un libro de historia, este se ubicaría dentro de aquella corriente historiográfica según la cual la historia política tiene y debe tener una mirada sociológica.



Bajo esta orientación, los protagonistas dejan de ser sólo los teóricos e intelectuales ilustrados, o en el peor de los casos, sus ideas en sí mismas, para ahora tomar también la primera línea los partícipes de las relaciones conflictivas entre potestades. Es decir, príncipes y papas; ministros, jueces y disidentes: hombres anónimos, herejes, protestantes e incrédulos.

La demarcación de los ejes de esas relaciones tensionadas, se ve a las claras, tiene una premisa con la que se construyeron los trabajos. En la época, el nudo en donde convergen los problemas teóricos y prácticos de la tolerancia se limita principalmente a la libertad religiosa. Alrededor de él, entonces, se analiza el pensamiento, su relación con la razón de estado y su puesta en práctica en los casos estatales propiamente dichos. El objetivo de la obra es, como los compiladores indican, distinguir las ambigüedades, límites y fluctuaciones, no menos que la extensión de la tolerancia en la Ilustración.

En el plano teórico, las luchas teológicas jugaron un papel fundamental para establecer los significados temporales encerrados en el término *tolerancia*. En ese terreno, el texto se propone, como todo trabajo de historia, romper con ideas preconcebidas; por

ejemplo, la que confunde Ilustración con campaña antirreligiosa. Ahí se muestra que los ilustrados deseaban una religión reformada pero no abolida. Por su misma adhesión a la idea de tolerancia, nos dicen los autores, los ilustrados eran reacios a suprimirla del todo y aspiraban a una creencia más flexible según la cual, subsistiera un Dios de razón y naturaleza compatible con la ciencia, la moralidad y los deberes cívicos.

De los diversos afluentes de la Ilustración fue crucial el movimiento reconocido como la crisis de la conciencia europea, con sus dudas acerca de la fiabilidad documental, interpretativa y autoral, todas ellas corrosivas cuestiones que terminaron por desmantelar los pilares de toda certeza.

Para la expansión de la tolerancia fue fundamental, entre otras sincronías, la instalación de la duda, no sólo de la curiosidad, como un hábito intelectual acompañado de una toma de conciencia acerca de lo diverso. Gracias a esta combinatoria la tolerancia adquirió el status de idea fuerte de la modernidad. Esa conquista más que ser aprendida como principio moral, elaborado por Locke, fue producto del pragmatismo, aquel practicado en el orden político como en la vida cotidiana.

Entonces, la batalla de la tolerancia, como indican los autores,

se libró siguiendo cursos diferentes. Y ahí radica, entonces, la importancia de la obra. En Prusia, la promoción de la inmigración alentó la libertad de conciencia hasta el límite de la razón de Estado. En Holanda, la separación Iglesia-Estado fue menos traumática y temprana y el tema de la salvación de los paganos virtuosos fue clave. En Inglaterra, la presencia judía alentó el debate racionalista a punto tal que se llegó a la conclusión de que, desde parámetros no confesionales, todas las religiones debían ser toleradas y, por tanto, todas ellas debían ser consideradas igualmente falsas. Por su parte, España, Francia e Italia -los centros en donde el proceso fue más difícil por la identificación entre Iglesia y Estado-, ahí, frente al rigor de las instituciones y los temores estatales a la desobediencia de los infieles se aprecian sutiles movimientos intelectuales, incluso en el nivel de las élites mismas, en favor del pluralismo. En estos lugares nos encontramos con casos cuyos procesos contradictorios nos conducen hacia otros escenarios por donde, sea por la vía del contacto, la propia convivencia práctica, o aún la "contaminación", la idea se fue abriendo espacio.

Bajo el impulso del predominio en la voluntad de que la vía racional era la

legítima para el contenido y significado a los principios de la época es que fue en los teóricos donde el concepto adquirió toda su fuerza. Desde ese tiempo se admitió que la tolerancia política no podía carecer de límites muy precisos. Se admitió que se requiere amplia tolerancia en aquello que no afecta a la sociedad y hasta en tanto el Estado o la sociedad no se encuentren en peligro. Se admitía también que era posible esperar que el magistrado prohíba la publicación de opiniones "peligrosas", pero no se puede forzar a ningún hombre a renunciar a su propia opinión.

No hay duda de que el esfuerzo de los historiadores reunidos en este libro no sólo contribuye a ampliar nuestro conocimiento sobre una época pasada, sino que nos invita a pensar en la posibilidad de que nuestro propio curso, nacional y globalizado, dependa en gran medida de la operación pragmática y no sólo de la fuerza de las ideas.

NOTAS

¹ Toleration in Enlightenment Europe, United Kingdom. Cambridge University Press. 2000

² Me permito retomar las palabras que usa Hannah Arendt para delinear la materia de la política Vase de la autora ¿Qué es la política?. Paidós, Barcelona. 1997.



FANTASMAS EN EL CEREBRO

V.S. RAMACHEANDRAN Y SANDRA BLAKESLEE

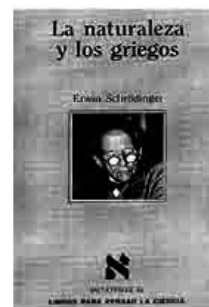
EDITORIAL DEBATE, MADRID 1999



EL NACIMIENTO DEL TIEMPO.
CÓMO MEDIMOS LA EDAD
DEL UNIVERSO

JOHN GRIBBIN

PAIDOS. BARCELONA, 2000



LA NATURALEZA Y LOS GRIEGOS

ERWIN SCHRÖDINGER

EDITORIAL TUSQUETS, 1997

Hace algunos años, el autor de este libro pronunció la conferencia de la Década del Cerebro en el Congreso Anual de la Sociedad de Neurología, ante un público de más de cuatro mil científicos, y comentó muchos de sus descubrimientos, entre ellos sus estudios sobre miembros fantasmas, imagen corporal y la naturaleza ilusoria del yo. Después de la conferencia fue acibillado a preguntas por el público: ¿Cómo influye la mente en el cuerpo para la salud y la enfermedad? ¿Cómo puedo estimular el lado derecho del cerebro para ser más creativo? ¿Puede la actitud mental ayudar a curar el asma y el cáncer? ¿Es la hipnosis un fenómeno real? ¿Su trabajo puede sugerir nuevas maneras de tratar la parálisis provocada por una apoplejía? *Fantasmas en el cerebro* se basa en los casos auténticos de muchos pacientes neurológicos. Algunos de los "casos" descritos son, en realidad, combinados de varios pacientes, incluyendo algunos clásicos de la literatura médica, ya que la intención es ilustrar los aspectos más destacados del trastorno, como el síndrome de negligencia o la epilepsia del lóbulo temporal. Otros comentarios se basan en lo que se llama estudios de casos únicos, centrados en individuos que presentan un síndrome raro o poco común. Varios de los descubrimientos que se comentan en este libro comenzaron siendo corazonadas y más tarde fueron confirmados por otros equipos de investigadores (los capítulos sobre miembros fantasmas, síndrome de negligencia, visión ciega y síndrome de Capgras).

"He escrito a menudo sobre los principales logros científicos del pasado, pero siempre como testigo de la obra ajena. Esta vez doy fe directa y personal. Aunque mi aportación no ha sido sino una entre muchas, ahora expongo mis propias vivencias de estos años en el empeño de fijar de una vez por todas la edad del universo.

Como resultado de esta iniciativa, y del trabajo realizado en los últimos años, espero poder convencer al lector de que los astrónomos sí sabemos hoy realmente la edad del universo, logro en absoluto trivial si consideramos que hasta el siglo XIX los científicos no empezaron a darse cuenta de que hubo un principio para la Tierra y el Sol, y no digamos para el cosmos, y de que ya era hora de proponer, provisionalmente al menos, escalas cronológicas de orden espectacularmente muy superior al proclamado por los teólogos contemporáneos". (De la introducción)

El siglo XX pasará sin duda a la historia como uno de los períodos en que la humanidad habrá presenciado los cambios científicos más revolucionarios de su historia. Erwin Schrödinger, Premio Nobel de Física, fue, junto con Einstein, uno de los primeros en contribuir a estos cambios. Sin embargo, en 1948, cuando dictó el curso que, poco después, se convirtió en el libro que publicamos ahora, aconsejaba a sus discípulos que volvieran su atención hacia los pensadores de la Antigüedad, pese a todos los adelantos científicos de que entonces ya se disponía. Su interés por los orígenes del pensamiento científico parte de la preocupación por conocer las causas intrínsecas del conflicto entre religión y ciencia, entre física y filosofía, conflicto que se ha ido agravando desde el renacer de la ciencia en el siglo XVII hasta nuestros días y que surge de una pregunta primordial, aún no resuelta: ¿de dónde vengo y adónde voy? Pues Schrödinger, sumergido por su propia actividad en la investigación de la naturaleza profunda de la realidad física, se propuso intentar descubrir cuál es el lugar de la humanidad en relación con esta "realidad" y averiguar cómo los grandes pensadores del pasado examinaron esta cuestión. ¿Quién mejor que él para guiarnos a nosotros en esta apasionante exploración de los orígenes, cuando filosofía y ciencia formaban parte de un único pensamiento?



HISTORIA E IMÁGENES DE LA
INDUSTRIA TEXTIL MEXICANA
PUEBLA TLAXCALAY VERACRUZ

LETICIA GAMBOA OJEDA
ROSALÍA ESTRADA URROZ
BLANCA E. SANTIBAÑEZ TIERINA
AURORA GÓMEZ GALVARRIATO
BERNARDO GARCÍA DÍAZ
EVERARDO RIVERA

CÁMARA DE LA INDUSTRIATEXTIL
DE PUEBLA Y TLAXCALA, 2000

Este libro constituye un apasionante y riguroso recorrido por el pasado de la industria textil de Puebla, Tlaxcala y el valle de Orizaba, que nos permite adentrarnos en el conocimiento de las primeras factorías; su evolución y desarrollo; los procesos modernizadores; los empresarios y sus organizaciones; los obreros y sus sindicatos. La industria textil mecanizada de estos estados es, sin lugar a duda, una de las protagonistas más importantes de la transformación industrial y cultural de México. Los autores de este libro son investigadores del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla, del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) y de la Universidad Veracruzana.



NACHO LÓPEZ
Y EL FOTOPERIODISMO MEXICANO
EN LOS AÑOS CINCUENTA

JOHN MRAZ
EDITORIAL OCEANO - INAH, 1999

La importancia de lo aparentemente insignificante, la dignidad de los evidentemente pisoteados y la búsqueda de una estética capaz de rendir sus testimonios constituyen la médula de la fotografía de Nacho López (Ignacio López Bocanegra, Tampico, 1923-México, D.F., 1986). Sus fotoensayos captaron la vida cotidiana de los desamparados y se publicaron durante los años cincuenta en las revistas ilustradas más importantes de México.

En este trabajo se realiza un análisis comparativo entre los fotoensayos más importantes de la obra publicada de López en las revistas ilustradas. El enfoque es bastante diferente del de los libros anteriores sobre su obra, donde sus fotos aparecen aisladas y fuera de los contextos en que originalmente se publicaron. Situar la obra de Nacho López dentro del contexto de su publicación permitirá entender la relación entre su fotografía, su obra publicada, y las revistas donde la difundió.



IGLESIAS DE MÉXICO
TIPOS POBLANOS

TEXTO Y DIBUJOS DR. ATL
FOTOGRAFÍAS GUILLERMO KAHLO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES-BUAP, 2000

En 1925 vio la luz el volumen IV del libro titulado *Iglesias de México*, una obra de gran valor artístico e histórico publicada por la Secretaría de Hacienda a instancias de su titular, el ingeniero Alberto J. Pani. Setenta y cinco años después, la Universidad Autónoma de Puebla lleva a cabo una reedición, en un momento en que la sociedad poblana revisa y replantea sus políticas de conservación de monumentos religiosos y civiles. La reaparición de esta obra es más que oportuna y será de gran utilidad a la hora de restaurar algunas de las iglesias dañadas recientemente.

Este libro fue el resultado de la visión de cuatro individuos: el Dr. Atl, autor del texto y de las ilustraciones, el fotógrafo Guillermo Kahlo, ejecutor de las magníficas fotografías, el ingeniero Pani, animador intelectual de los seis volúmenes *Iglesias de México*, e indirectamente, el porfirista José Yves Limantour.

Este libro debe ser en todo momento material de consulta para los encargados de la restauración de nuestro patrimonio y será sin duda motivo de placer para los amantes del arte poblano.